

extra

TROPEZÓN



Boletín de las
2das Jornadas Anuales

EOL- Delegación Uruguay



EOL

Escuela de la Orientación Lacaniana
DELEGACIÓN URUGUAY

BOLETÍN

E

SETIEMBRE 2026

2das Jornadas
Anuales

EOL- Delegación
Uruguay

TROPEZÓN



ÍNDICE



Graciela Brodsky

AME - EOL / AMP
Tropiezos



Martin Acquarone

EOL / AMP
La IA en la mira



Mercedes Iglesias

EOL / AMP
El agujero en el saber



Jorge Bafico

EOL / AMP
La crítica a la evidencia empírica



María Fernanda Martínez

EOL / AMP
Un curioso asunto



Andrea Fernández

EOL / AMP
La familia, ¿es el dialecto del
inconsciente?



Marcelo González Imaz

EOL / AMP
El inconsciente necesita un analista
inexperto



Fernanda Ceni

EOL / AMP
El acto que falta



EOL

Escuela de la Orientación Lacaniana
DELEGACIÓN URUGUAY

BOLETÍN

E

SETIEMBRE 2026

2das Jornadas
Anuales

EOL- Delegación
Uruguay

TROPEZÓN



Graciela
Brodsky

Tropiezos¹

“

Un pentagrama es una frase para ser leída. Imaginen que entre las notas escritas un chistoso introdujo una nota que no tiene nada que ver con la partitura, **una nota discordante**. Imaginen que en medio de la ejecución, en medio de la Novena Sinfonía se escucha entonces el repique imprevisto de un tambor. **Tropiezo, falla fisura**. En una frase pronunciada, escrita, algo hace tropezar. Si creemos en el inconsciente, pensamos que algo, fuera de programa, fuera de la intención de significación, exige su realización.

Algo se produce en ese brecha, se produce en el sentido pleno del término producirse. Destaquen el término producirse.

Lo que se produce, en el sentido pleno del término producirse, **se presenta como un hallazgo**. Pero no se trata de un hallazgo, se trata de un producto. Un hallazgo supone algo que estaba ahí y que se descubre. Un producto no estaba ahí. Hay que obtenerlo, hay que fabricarlo con materia prima. **Aquí se ubica la interpretación.**

”



¹ Fragmento autorizado y establecido por la autora de Coloquio seminario dictado en EOL- Delegación Uruguay 13/06/2026.



EOL

Escuela de la Orientación Lacaniana
DELEGACIÓN URUGUAY

BOLETÍN

E

SETIEMBRE 2026

2das Jornadas
Anuales

EOL- Delegación
Uruguay

TROPEZÓN



Martin Acquarone

La IA en la mira

El Otro clásico lacaniano, si tenemos que explicarlo en un viaje en ascensor, supone que en algún lugar alguien tiene la respuesta.

Históricamente la religión funcionaba como la tesorería del sentido y también como principio regulador del lazo social. A medida que se desarrollaba el conocimiento científico, la religión como semblante del Otro fue cediendo progresivamente protagonismo y consistencia, produciendo el efecto de que "el Otro no existe".¹

En ese vacío apareció un actor augurado una y otra vez por la literatura y el cine, y aun así logró irrumpir en nuestra cotidianidad con una fuerza arrolladora: la Inteligencia Artificial.

Hasta ahora internet ya contenía todo el saber disponible, como antes una biblioteca: era necesario recurrir a indexaciones para encontrar algo de lo que buscáramos, sin perdernos en un océano sin fin de información y ruido.

La IA generativa agrega un factor clave: simula una palabra dirigida, un curador que nos registra, nos conoce y se adelanta a nuestras preguntas.

La escena resultó demasiado tentadora. Tenemos un interlocutor privado, no solo sabelotodo sino además parlanchín, al alcance de la mano.

No es de extrañar que cada vez más y más se lo use como confidente, coach o incluso "analista". Pero la IA se ofrece como Sujeto Supuesto Saber, cuando en realidad se trata de un Saber Supuesto Sujeto.

Puede manejar un saber vastísimo y coherente, incluso a fuerza de inventárselo, pero es estructuralmente incapaz de poner el inconsciente en la mira, de tocar la verdad singular de un sujeto, porque el saber, lo sabemos bien, no es la verdad.

Es lo que la saga de Matrix pone en escena cuando el Arquitecto se enfrenta a Neo, la anomalía que ningún cálculo consigue eliminar. Por más perfecta que sea la ecuación, siempre queda un resto que no entra en ella: algo singular, imprevisible, que hace fracasar la totalidad del sistema y obliga a reescribir el código.

La apuesta del psicoanálisis, lo que se pone en la mira, es justamente esa singularidad irreductible.

¹ Miller, J.-A., (2002-2003) Un esfuerzo de poesía, Paidós, p. 221.



EOL

Escuela de la Orientación Lacaniana
DELEGACIÓN URUGUAY

BOLETÍN

E

SETIEMBRE 2026

2das Jornadas
Anuales

EOL- Delegación
Uruguay

TROPEZÓN



Mercedes Iglesias

El agujero en el saber

Tres puntos a tratar: el modo de presentación de la ciencia, el inconsciente como agujero del saber y nuestras jornadas.

El acontecimiento Freud supone un agujero en el discurso universal. La ciencia muestran una imagen donde la relación de la teoría y la 'evidencia empírica' dan cuenta del saber en lo real. En esta imagen desconocen la vida experimental en sus contextos históricos e ignoran la creación de los efectos científicos.

Miller sostiene que el anhelo de la certeza matemática se instala como un síntoma que se

“Por principio cuando hablamos entre nosotros no nos comprendemos. Usted no comprende a su interlocutor. Tal es el fondo del asunto del inconsciente”. Señala que tenemos los hábitos o los vínculos del otro, pero no la intensidad, lo que las palabras resuenan en tanto sujeto.

El título de nuestras Jornadas: 'El inconsciente en la mira' ¿En la mira como una guerra? No necesariamente. Es cierto que es atacado, pero lo es porque ese agujero en el discurso no hay modo de llenarlo. Hay un real sin sentido que nos deja sin certezas. Se intenta negar el síntoma. Pero también el inconsciente se encuentra en nuestra mira, en nosotros los analistas que creemos en el inconsciente.

Las subjetividades actuales nos obligan a pensar, a elaborar modos para que emerja el sujeto del

injetó de tal modo que hizo desear la certeza universal. A su juicio, lo que fascina tanto de este saber es que ahí se retuerce el lenguaje de tal manera que se puede extraer algo de lo real.

Freud inventa una práctica, para hacer la experiencia del inconsciente, pero también introduce por primera vez otra forma de concebir la subjetividad: no hay sujeto que no sea inconsciente, y, a su vez, tiene dos vectores contradictorios: deseo sexual y pulsión de muerte. Para Miller, Lacan se ubica con respecto a este traumatismo que planteó Freud.

Lacan continúa con el reto Freud, elabora diferentes definiciones del inconsciente, pero introduce la importancia del deseo: ¿Qué lugar hemos tenido en el deseo del Otro? Leer nuestro inconsciente supone la aventura de saber quién he sido en el deseo del Otro y cómo he respondido frente a esto.

inconsciente, para que los sujetos no se conviertan en seres que 'funcionan' sin deseo y sin pasión.



EOL

Escuela de la Orientación Lacaniana
DELEGACIÓN URUGUAY

BOLETÍN

E

SETIEMBRE 2026

2das Jornadas
Anuales

EOL- Delegación
Uruguay

TROPEZÓN



Jorge Bafico

La crítica a la evidencia empírica

La evidencia empírica ocupa hoy el lugar de criterio supremo de validación. Se considera verdadero aquello que puede ser medido, comparado, replicado y sometido a procedimientos estadísticos. Para el psicoanálisis, esta descripción no es falsa. El problema es que resulta insuficiente. Miller señala que la evidencia empírica trabaja sobre fenómenos observables, pero la experiencia subjetiva incluye dimensiones que no pueden reducirse a la observación externa. El sufrimiento no es solamente un hecho biológico o conductual. También es una forma singular de relación con el deseo, con el cuerpo, con los otros y con el goce.

Miller advierte que esta lógica puede producir una homogeneización del sufrimiento.

El sujeto deja de ser alguien que habla para convertirse en un caso que encaja dentro de una categoría.

La principal contribución del psicoanálisis consiste en recordar que existe una dimensión irreductible de la experiencia humana. Una dimensión subjetiva que no puede ser completamente medida.

Esa dimensión aparece en la palabra, en la historia singular, en los síntomas, en los sueños, en las repeticiones y en las formas particulares de goce.

Mientras la evidencia empírica pregunta qué síntomas tiene una persona, el psicoanálisis pregunta qué lugar ocupa ese síntoma en su vida.

La ciencia puede medir cuántas veces alguien se despierta durante la noche. Lo que no puede medir es qué lugar ocupa ese insomnio en la historia de ese sujeto. Puede cuantificar una crisis de pánico. Lo que no puede registrar es qué verdad singular se manifiesta en ella.

La dificultad aparece cuando se pretende transformar esta limitación metodológica en una teoría total del sufrimiento humano.

La lógica del DSM privilegia la identificación de síntomas observables y la construcción de categorías cada vez más precisas. Este procedimiento posee ventajas para la investigación y la comunicación clínica. Sin embargo, también implica un riesgo. Cuanto más se perfecciona la clasificación, más fácilmente desaparece la singularidad del sujeto. El individuo queda reducido a una suma de indicadores.

Mientras la estadística busca regularidades, el análisis busca singularidades.

Mientras los protocolos apuntan a la normalización, el análisis intenta construir un saber sobre aquello que hace único a cada sujeto.



EOL

Escuela de la Orientación Lacaniana
DELEGACIÓN URUGUAY

TROPEZÓN



Andrea Fernández

La familia, ¿es el dialecto del inconsciente?

El eje «El inconsciente y los discursos contemporáneos» nos condujo a interrogar la articulación entre el inconsciente y la familia. Desde Freud, ambos resultan indisociables. Lacan, en Los complejos familiares en la formación del individuo (1938), sitúa a la familia no como un hecho biológico, sino como una institución social y cultural donde el sujeto recibe las primeras marcas del lenguaje y del deseo del Otro.

Algo no encaja entre lo que se dice y lo que se muestra, entre aquello que los personajes creen saber y aquello que, sin saber, los determina.

La familia aparece como el escenario de malentendidos, equívocos y ficciones singulares. Cada uno habla desde su versión y ninguna versión consigue cerrar del todo aquello que está en juego. Es así que Alelí muestra, con humor y ternura, los modos singulares en que cada quien intenta arreglárselas con aquello que recibió.

El cine nos permitió una vez más colocar al inconsciente en la mira.

Solemos pensar que en la familia se transmiten valores, costumbres e historias. El psicoanálisis enseña que también se transmite cuestiones menos visibles. Como señala J.-A. Miller, la familia tiene su origen en el malentendido, el desencuentro y la decepción. Es precisamente en esas fisuras donde el inconsciente hace aparecer lo no previsto. Quizás por eso la familia pueda pensarse como un dialecto del inconsciente.

La familia constituye un lugar privilegiado para interrogar los modos de transmisión de los discursos contemporáneos. La articulación nos condujo a tomar la película uruguaya Alelí como una oportunidad para trabajar estos discursos.

En Alelí, una familia se reúne a partir de una pérdida. La situación vuelve a poner en juego los lugares y las historias que los personajes sostienen acerca de sí mismos y de los otros. Pero, a medida que avanza la trama, esas versiones no terminan de coincidir.

Referencias bibliográficas

Cottet, S. (2006). El padre pulverizado. Virtualia julio agosto 2006.

Lacan, J. (2003). Los complejos familiares en la formación del individuo. En Otros escritos (pp. 33-96). Paidós. (Trabajo original publicado en 1938).

Miller, J.-A. (2007). Cosas de familia en el inconsciente. Mediodicho, (32), 11-15.

BOLETÍN

E

SETIEMBRE 2026

2das Jornadas
Anuales

EOL- Delegación
Uruguay



EOL

Escuela de la Orientación Lacaniana
DELEGACIÓN URUGUAY

BOLETÍN

E

SEPTIEMBRE 2026

2das Jornadas
Anuales

EOL- Delegación
Uruguay

TROPEZÓN



María Fernanda Martínez

Un curioso asunto

Desde los inicios del psicoanálisis estuvo presente la relación entre la familia y los síntomas. La familia es un espacio de transmisión de un discurso, por lo cual está en relación con el lenguaje, pero lo excede, puede haber un discurso sin palabras, que se trasmite en silencios, secretos, pactos y nada mejor que la familia para que eso se despliegue.

El psicoanálisis ha ido abordando en diferentes momentos esa incidencia de la familia. Para Freud fue un tema crucial especialmente el lugar del padre. Basta con remitirse al análisis de sus propios sueños, sus conceptos centrales o el relato sobre su viaje a Atenas con su hermano (Carta a Romain Rolland-Tomo XXII). Ya en 1897 menciona las enfermedades nerviosas familiares, para luego empezar a descubrir que sujetos de la misma familia no sucumbían de la misma manera.

Es el mismo año en que confiesa a su amigo Fliess "ya no creo en mi neurótica". Freud fue ubicando el papel de la familia y las escenas infantiles en las formaciones oníricas del soñante, así también construye el concepto de novela familiar de los neuróticos o el de los recuerdos encubridores, y serán nucleares las figuras parentales y hermanos respecto al complejo de Edipo o las teorías sexuales infantiles.

Y con Lacan, también ubicamos que en sus inicios toma el tema y publica "Los complejos familiares y la formación del individuo" (1938) donde ya se observa una subversión de los conceptos freudianos, una revisión del complejo de Edipo como estructura, resalta el peso de lo simbólico o formula el complejo de intrusión con los hermanos.

Sabemos que basta con dejar hablar a alguien para que rápido emerja algo del drama familiar, de la familia como ficción y como marca de goce que se lleva en el inconsciente. De la queja del síntoma a la queja de la familia hay un paso. Sea el formato de familia que sea.

El inconsciente no es solo saber, discurso como cadena significativa, y la familia no es solo lugar del Otro. El inconsciente es verdad dicha a medias, que da cuenta de lo fallido, de la discordancia y el malentendido estructural de la no relación sexual. Por lo cual llevamos en nuestro inconsciente la familia ficción, trama fantasmática que da soporte a ese real imposible de escribir, a ese agujero en el saber, y también llevamos la familia fallida. Somos todos hijos que vinimos de un Otro y provenimos del malentendido.

Lacan en Televisión (1973) dice "incluso si los recuerdos de la represión familiar no fueran verdaderos, habría que inventarlos y no se deja hacerlo". Es por estructura, eso erra.

Así podemos ubicar el inconsciente estructurado como lenguaje y la familia como discurso del Otro, la transmisión de un deseo que no sea anónimo y la función del Nombre del Padre como portador de una ley de castración, y llegamos al inconsciente real. Ya no se trata solo de la cadena significativa con su sentido a descifrar, sino de algo que no cesa de no escribirse, eso opaco y fijo como modo de gozar. Un pasaje del lenguaje a lalangue, que da cuenta de cómo cada sujeto se constituye agujereado por la pulsión, como un cuerpo es marcado por la experiencia de goce, y de cómo cada sujeto recibe la lengua materna.

Lalangue no comunica, sino que deja marca, es intrusiva, viene del Otro y cada familia la trasmite de un modo. Hay una modalidad de goce que fue inscripta por el discurso familiar. Eso real que anida en cada sujeto, esa cara real del inconsciente sin ley, es una marca en el cuerpo que genera circuitos de satisfacción.

Hay modos que se heredan casi de forma corporal, y que cada sujeto deberá anudar a su manera. Ese sinthome no es algo a disolver por interpretacón, cada quien tiene el suyo: una manera absolutamente propia de sostenerse, hecha de repeticiones con mejores o peores arreglos.

Miller plantea en su seminario "El ultimísimo Lacan" (2007) "el psicoanálisis se podría definir como el acceso a la identidad sinthomal, es decir, no conformarse con ser hablado por su familia, sino por el contrario, acceder a la consistencia absolutamente singular del sinthome". En el goce cada uno es Uno y no arma enjambre de familia. Entonces: ¿qué se hacen con las marcas familiares en la dirección de la cura?



EOL

Escuela de la Orientación Lacaniana
DELEGACIÓN URUGUAY

BOLETÍN

E

SETIEMBRE 2026

2das Jornadas
Anuales

EOL- Delegación
Uruguay

TROPEZÓN



Podríamos resumirlo así, lograr una desfamiliarización del Otro familiar, del sentido que viene del Otro, las identificaciones, los ideales o mandatos que enredan, la novela que sostiene el fantasma, e ir más allá hacia una orientación por lo real que ubica que entre la determinación simbólica y la contingencia del encuentro con lo traumático de la lalengua, está la respuesta de cada sujeto, y que lo que viene del Otro familiar, esas marcas de familia no impliquen destino.

Dejar caer la suposición de que hay un Otro completo, un padre, una madre, la familia, o cualquier discurso que cierre la pregunta sobre quién soy y qué debo hacer, es quedar menos capturado por ese guion, aunque las marcas sigan estando, es apuntar a un guion nuevo. No se trata de romper el lazo familiar, sino de desembrollarse de lo familiar para extraer la verdad de goce singular.

La lengua que cada uno habla es un tema de familia, fuimos hablados antes de parlotear, eso se instala en el inconsciente, pero se puede inventar una nueva curiosa relación con ese Otro familiar y un saber hacer con esas marcas de goce.





EOL

Escuela de la Orientación Lacaniana
DELEGACIÓN URUGUAY

BOLETÍN

E

SETIEMBRE 2026

2das Jornadas
Anuales

EOL- Delegación
Uruguay

TROPEZÓN



Marcelo González Imaz

El inconsciente necesita un analista inexperto

Cuando recibimos a alguien en el consultorio, “al comienzo está la transferencia”, es decir que “no está el inconsciente.”¹

Que en el inicio estén la transferencia y el analista, no alcanza para iniciar un análisis. Quien nos consulta debe, además, establecer una relación al inconsciente.

Ese es el desafío que tiene todo psicoanalista, contagiar su creencia en el inconsciente. El inconsciente es ético, eso quiere decir que es a producir, no es una entidad en sí misma, es necesario hacerlo existir como un saber no sabido.

Y para hacerlo, un factor determinante es dónde se ubica el saber. Actualmente, es muy interesante observar como la figura del experto es promovida constantemente por diferentes vías.

Los sujetos contemporáneos buscan expertos y la presencia del experto es incompatible con la presencia del psicoanalista porque no somos expertos ni estamos especializados en nada. Podemos haber estudiado mucho, pero el saber teórico no suplanta al saber hacer en la clínica. A lo epistémico, debe sumarse el propio análisis y el control de la práctica.

Leo la diferencia más radical entre experto y psicoanalista en una advertencia de Lacan sobre el riesgo de “intentar volver tranquilizador lo *Unheimlich*, lo muy poco tranquilizador que es el inconsciente, por su naturaleza”.²

Desde el discurso de los expertos se intenta tranquilizar a los sujetos y, al mismo tiempo que se los tranquiliza, se los borra como tales, porque se los incluye como un representante más de un colectivo.

Del lado del psicoanálisis, nuestra orientación sigue siendo: recibir a cada paciente como si fuese el primero. No somos especialistas ni expertos, pero si tenemos principios que definen nuestra práctica y uno

de ellos es apostar por la singularidad. En las Simultáneas clínicas de nuestras II Jornadas anuales podremos escuchar cómo cada analista trabaja caso a caso.

1 Miller, J.-A., (1993-1994) *Donc*, Paidós, Buenos Aires, 2011, p. 434.

2 Lacan, J., (1967) “La equivocación del sujeto supuesto saber”. , *Otros escritos*, Paidós, Bs As, p.349



EOL

Escuela de la Orientación Lacaniana
DELEGACIÓN URUGUAY

BOLETÍN

E

SETIEMBRE 2026

2das Jornadas
Anuales

EOL- Delegación
Uruguay

TROPEZÓN



Fernanda Ceni

El acto que falta

“In fraganti” es el instante de la sorpresa, ese momento en que el sujeto es “atrapado con las manos en la masa” de su propia formación inconsciente.

La emergencia de lo inconsciente requiere de un tropiezo temporal que se vuelve hallazgo a partir del acto del analista. La pesca del inconsciente “in fraganti” no es una espera contemplativa: es el acto de intervención en el punto de fuga. La posición activa del analista pasa por hacer resonar el punto donde la cadena significativa choca con la pulsión.

M: “¿Por qué lo alejo si lo quiero? Dos años me llevó darme cuenta que estaba evitando darme cuenta que me importaba, se lo digo, está todo bien y lo peleo”

A: ¡Qué miedo! ¿No?

Se angustia, llora y por primera vez dice: “Me da miedo que me rechace, que no me quiera, que me abandone, igual que mi madre. Yo he observado madres por ahí y a veces pienso: eso está bueno. Últimamente siento que necesitaría una madre”

A: Vamos a dejar acá. Cuando querés venir, estabas viniendo una vez por mes.

M: Cuando vos me digas

A: Yo te pregunto para que vos me digas cuando te gustaría a vos

M: Vengo en 15 días

Se trata de una maniobra de captura instantánea en el preciso momento en que la hendidura se abre.

En el psicoanálisis no hay patrones sino principios que se transmiten en la experiencia del propio análisis. ¿Cómo explicar la experiencia de lo inconsciente ajeno al dispositivo analítico?

El saber se construye en análisis. Desde una posición atenta, flotante e ignorante, es que nos disponemos a dar apertura a un espacio analítico para el Sujeto: cuestionando cuál es su posición con relación a sus dichos, es que podemos localizar el decir del sujeto.

Entonces adquiere sentido la rectificación subjetiva, como el pasaje de la queja hacia los otros a la asunción de la propia responsabilidad. Esto encierra una paradoja central: el lugar donde el sujeto asume su responsabilidad esencial coincide con el lugar del inconsciente.¹

¹ Miller, J.-A. (2006). Introducción al método psicoanalítico. Nueva Biblioteca psicoanalítica. Paidós